

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 227.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

## Arcila

Seguramente habrá causado general extrañeza la noticia de que nuestras tropas han sido atacadas por los moros en Arcila.

Hace poco más de un mes se ocupó esta nueva posición por las fuerzas que manda el coronel Silvestre y del hecho nos dió cuenta no ya la prensa española sino la francesa, tan celosa de propalar estas noticias.

Es Arcila una pequeña población amurallada, situada en la costa, en el promedío de la distancia que separa Cabo Espartel de Larache.

Su población no llegará á ocho mil habitantes, y se distingue de la mayoría de los pueblos marroquíes por su limpieza y policía.

En ella habita el célebre Raisuli que en la actualidad construye un magnífico palacio desde el que ha de ejercer su bizancio, que llega hasta Alcazarquivir exceptuando la parte de Larache en donde ya no deja sentir su influjo y su positivo poder.

De acuerdo con el popular moro se establecerá en Arcila una estación radio-telegráfica servida por siete ingenieros y á menos de un kilómetro de la ciudad y en el punto denominado "Aodc" se estableció un destacamento de cincuenta hombres de Infantería de Marina y 15 de Caballería al mando del primer teniente de Infantería de Marina don Rafael Oranados. Distá el punto ocupado por nuestras tropas 60 kilómetros de Alcazarquivir y 40 de Larache.

Por noticias fidedignas sabemos que los moros de aquella región nos eran adictos así como el Raisuli, dueño y señor en aquellos contornos á que obedece la agresi6n (según los telegramas, de que hemos sido objeto). Indudablemente los sucesos de Fez han debido promover gran agitaci6n en todo el imperio y de ella se han de deducir chispazos en nuestra zona de los que el de Arcila ha sido el primero, pero estos chispazos no son obra de toda la regi6n, sino hechos aislados

originados por los fanáticos y exaltados á los que no ha de seguir toda aquella comarca satisfecha y gozosa con la presencia de las tropas españolas.

Hoy por hoy esta es la única explicaci6n del lamentable incidente en el que han dado la vida y su sangre soldados españoles y no se puede admitir ni creer en un levantamiento general pues las consecuencias para nuestros 75 soldados, en una regi6n que con gran facilidad se reúnen núcleos de 8000 ó 10.000 hombres armados, hubieran sido bien distinta, por la escases del número y por la gran distancia que á Arcila separa de Alcazar y Larache de donde hubiesen tardado en llegar socorros al destacamento de "Aodc", más de doce horas tiempo sobrado para aniquilar por la fuerza del número á ese puñado de valientes soldados españoles.

B. B.

**Si el cacique amarillo no hubiera embargado la renta de consumos para que un su cliente le saque al Ayuntamiento 100.000 pesetas anuales, los modestos empleados cobrarían. Ya sabe el pueblo de quien es la culpa.**

## Pepe-Botella

«El imperio de Marruecos», «la conquista de Madrid». Con títulos tan diabólicos, dos fondos voy á escribir. Por su raro extranjerismo, perdió el trono Abd-el Azis. Por ser murciano, un cacique perdió la batuta aquí. La historia lo enseña todo, como impura meretriz. el espíritu rebelde se encarnó en Muley-Haffid. Fué el caudillo nacional, el asombro de Pepin.

el imperio de Marruecos es tan solo para mí.

Con divisa tan sagrada, el pueblo siguió al Emir, entonando el himno bélico:

¡Todos somos para tí! Llegó el Príncipe á Sultán, cayó su hermano por fin, y el coro de papanatas se espació por el país.

«Abajo los forasteros» aullaban con frenesí. «Dios es Dios, y su profeta Muley-García-del Cid».

Y por él se despedazaban y se mueren sin sentir y el fanatismo gobierna al taimado marroquí.

Y el patriota incomparable, el Sultán, pérfido, vil, entrega á Francia el Imperio ¡también hay Judas allí!

Y el amor á Cartagena, que es materia de motín, en pesetas se cotiza: quinientas más cuatro mil.

Y la renta de consumos nos embarga el paladin, para cobrarse minutas ¡no me jaga usted reír! ¡Y arriba lo franco-belga! Y juergas y wag6n-lit ¡Y atados de pies y manos, somos súbditos del Rif! ¡Jamás colonos murcianos! ¡Vivan Cartagena y Prim! ¡Entreguémonos al bloque! ¡Gran Dios! ¡Qué porvenir!

El nuevo Fernando VII, el cetro empuña en Abril. ¡Primaveras, vivan las caenas y el Chacolí!

DAOIZ.

## Lady Godiva

Linares Rivas ha querido mostrar una faceta más de su brillante ingenio y no lo ha conseguido.

Linares Rivas, el irónico, el satírico, ha pensado que podía ser poeta, no poeta que siente la poesía y la expresa no como en el "Caballero Lobo" en galana prosa, fácil y sonora, sino poeta que sugeta la expresi6n de sus sentimientos á la tiranía de la rima. Pensando en poeta buscó entre los libros de su biblioteca (no en los rincones de su mente de artista) un asunto poético

y lo adornó con versos prosaicos y vulgares, donde no hay una estrofa que nos llegue al alma, ni un solo verso que cautive nuestro espíritu. A veces parecen sus versos la letra de un coro zarzuelero escrito para ser oída de un modo confuso entre los acordes de la música y mientras contemplamos las formas exuberantes de la tercera ó la cuarta de la izquierda.

"Lady Godiva es una antigua leyenda inglesa que ha sido hábilmente modificada por Linares Rivas. En la leyenda se exige el sacrificio del pudor de Lady... Godiva, (Catalina de Exor) es el marido que con una tiranía repugnante, rúdica é imbécil, obliga á su mujer al sacrificio de su pudor como precio del perd6n de los tributos del pueblo.

Lady Godiva ha de recorrer las calles desnuda, mostrando las esplendides de su cuerpo á los ojos de todos, sin manto, sin tocas que oculten los tesoros de su belleza, que no pueden tener otro amparo que las rubias guedas de su pelo.

El pueblo se encierra en sus casas porque no quiere contribuir al sacrificio, con sus miradas de curiosidad malsana, porque no quiere que sus alientos de lujuria lleguen á la figura de la mártir. Cierran sus ventanas apagan sus luces, para que en la sombra pase la hermosa sin más testigos que las calles solitarias y mudas como si quisiera el pueblo enseñar al tirano el respeto que inspira el pudor divino de un alma de mujer.

Este asunto ha servido para fijar en el lienzo notas de poesía, copiando la figura de Lady sobre su caballo, con las bellezas de un púdicó desnudo, que se destaca sobre las obscuridades de la noche y este asunto vestido con las galas que un poeta hubiese puesto al cantar, seguramente hubiese llegado á nosotros adueñándose de nuestras almas, cautivándonos con la belleza de la forma; pero contado por Linares Rivas, solo produce el deseo de asomarnos cautelosamente á la ventana, para ver como pasa desnuda Lady Godiva sin otro sentimiento que el deseo de ver un desnudo artístico que adivinamos á través de sus mallas.

El autor no es poeta, con su obra no ganará un puesto entre los poetas dramáticos aunque se empeñen mucho sus amigos. Entre Linares Rivas y un poeta, hay la misma diferencia que entre Linares Rivas y Benavente, porque ni es poeta el que hace versos

ni es Benavente todo el que es irónico satírico y mordaz simplemente.

Unas cosas nacen y otras se hacen.

X. Y.

La representaci6n de la obra fué un triunfo para el señor Montenegro interpretando El Bufon maravillosamente; en el tercer acto, el numeroso y distinguido público que asistió anoche al Circo dedicó un prolongado aplauso al señor Montenegro y al final de dicha jornada fué llamado á escena tan inteligente actor.

La señora Comendador que en «Lady Godiva» no tiene ocasi6n de lucir sus excepcionales facultades, dió á su papel todo el realce que merece y los demás artistas contribuyeron al buen conjunto de la obra que fué puesta con riqueza de detalles y gran propiedad.

Para esta noche se anuncia el juguete cómico en un acto y en prosa original de don José Montenegro titulado «El amor y el gabinete» y el estreno de el poema dramático en tres actos y en prosa de los hermanos Quintero titulado «La flor de la vida», cuyo reparto está á cargo únicamente de la señora Comendador y el señor Montenegro.

La empresa Comendador-Montenegro, accediendo gustosísima á la demanda del público para que ponga en escena lo grandiosa obra «La noche del sábado» del eminente autor don Jacinto Benavente, y no teniendo otro hueco que el de la tarde del domingo, se anuncia para dicho día á las cuatro y media para cuyo espectáculo, se venden localidades en Contaduría.

## CONFERENCIA

En los salones de la Real Sociedad Económica Cartaginense de Amigos del País dará mañana tarde á las seis y media una conferencia sobre el tema «Cartagena agrícola» el ilustrado abogado don Bartolomé Ferro y Tallarín.

A dicho acto hemos sido atentamente invitados por el director de dicha sociedad don Francisco Ramos Bascuñana.

Agradecemos el recuerdo prometiendo nuestra asistencia.

## TEATRO PRINCIPAL

En la secci6n vermouthe de ayer representaronse las obras «Confesi6n por Confesi6n» y «La Ultima» en ambas comedias interpretaron hábilmente sus respectivos papeles las señoras Victoria Abienzo señorita Montosa y los señores Espantale6n (padre é hijo) Nogueras Carmona y Castaño.

Por la noche se puso en la primera representaci6n del viaje en cuatro actos dividido en once cuadros por Paso y Abati titulado Los Perros de presa.

La obra fué interpretada por todos los artistas de la compaía y el público rió grandemente saliendo muy satisfechos de la obra y de los que la interpretaron.

Esta tarde en el vermouthe El Patio De los Quinteros y por la noche última representaci6n de la aplaudida comedia americana Jimmy Santom.

Terminando mañana viernes el abono á Vermouthe, la empresa manifiesta á los señores abonados, que hasta la una de la tarde tendrán reservados diariamente las localidades de que han venido disfrutando, para los Vermouthe de sábado, domingo y lunes, últimos de la temporada.

## Notas municipales

La sesi6n de hoy,

Bajo la presidencia del primer edilente de Alcalde D. Vicente Serrat, ha celebrado esta mañana á las once cabildo ordinario nuestra excelentísima corporaci6n municipal.

Después de leída y aprobada el acta de la última sesi6n se procedió al despacho de los asuntos señalados en la orden del día que fueron los siguientes:

Distribuci6n de fondos para atender á las obligaciones del corriente mes.

Fué aprobada. Informaci6n sobre la proposici6n de traslado de la Feria á la calle de Alfonso XIII, Plaza de España.

Moci6n de la comisi6n de Feria proponiendo que el servicio de arme y desarme de la Feria en el presente año se haga por administraci6n, sea cualquiera el sitio en donde se establezca.

Moci6n del señor Alcalde Presidente, proponiendo que el presente año continúe la feria en el muelle de

—¡Todavía no!—contestó el acusado disparándole un tiro en medio del pecho.

Afortunadamente, la bala dió en un botón, que le impidió penetrar en el cuerpo; pero Etienne cayó desvanecido.

El señor de Mauricio, peluquero, le dió alcance un poco más lejos. Un segundo disparo le arrojó en tierra, produciéndole una herida grave.

En este momento llegó Poisson, el guardia de la paz. Al verle el acusado, continuó la carrera. El guardia sacó el sable y continuó la persecuci6n.

Ya le iba á los alcances cuando el acusado descargó sobre él su revólver, hiriéndole en el pecho. El guardia quedó de pie, y ya levantaba el sable contra el criminal, cuando éste descargó sobre él las dos últimas balas de su revólver. Una le hirió en el costado derecho; la otra se perdió en el portaplejos del albrite.

Este se precipitó sobre el acusado y cayó al suelo con él.

Acudieron otros agentes en el momento que Poisson perdía el conocimiento, y se apoderaron de Henry, al que tuvieron que proteger contra el furor del público.

En el curso de la informaci6n, Henry, que al principio tomó el falso nombre de Bretón, no ha

estaba sujeto con una cuerda, pueo verse una marmitta cuya tapa estaba sujeta á la calle, depositándola sobre la acera. Un grupo bastante numeroso se formó alrededor de la marmitta, y varias personas notaron una pólvora blanca, algunos de cuyos menudos granos se habian escapado por los intersticios de la tapa.

El ordenanza llamó á un guardia de la paz, Cartier, que estaba encargado de cuidar el paso por la avenida de la Opera de los niños que salían de la escuela de la calle de Argenteuil.

Cartier, retenido por su servicio; no pudo hacerse cargo de la marmitta; pero en aquel momento llegaron los agentes Fomcrin y Aéaux, á quienes se les puso al tanto de lo que ocurría.

El portero dió una servilleta, se apropió en ella la bomba, y los dos agentes, acompañados del ordenanza de las oficinas; la condujeron á la comisaría del barrio del Palais Royal.

La comisaría estaba situada en la calle de Bons Efaunis. Se compo de un cuerpo central y dos alas que forman un patio que abre á la calle por una puerta cochera. Las oficinas estaban en el piso principal del ala izquierda.

Eran las once y treinta y cinco cuando los tres citados entraban en el patio. Al atravesarlo Garin el ordenanza, dijo al agente Renaud:

Por último en el más pequeño pone un cartucho de dinamita provisto de filamento de mercurio. Así dispuesto todo, adosa el fulminante el extremo de una mecha de mineral, calculada para una duraci6n de 15 segundos.

El 12 de Febrero dejó su habitaci6n, después de prevenir al guarda que no volvería en unos cuantos días.

Dejó allí según su declaraci6n, tres kilogramos y medio de ácido picrico. Ocultó la bomba en la cintura del pantalón; lo mismo que Valliant.

Se habia provisto de un revolver cargado, del cual habia machacado las balas para producir mayor ruido, y de un puñal, cuya hoja habia tratado de envenenar.

Armado de esta manera, se dirigió hacia la avenida de la Opera, echó una ojeada al restaurant Bignon, después al café Americano, luego al de la Paz, pero en ninguno de estos establecimientos encontró número suficiente de víctimas, y siguió su camino.

En el café Verminus, adonde llegó á las tres y media próximamente, la concurrencia era numerosa, sobre todo alrededor de un estrado donde tocaba una orquesta.

Entró, se sentó ante un velador muy próximo á la puerta y pidió un bock, que de ante mano pi-